

Monroy

Hay unanimidad en lo referente al lugar de origen de este linaje, ya que los más destacados genealogistas de diferentes épocas aseguran que es gallego si bien está afincado en Extremadura desde los remotos tiempos de su reconquista, donde se destacaron en las luchas contra los sarracenos. Son diferentes las versiones sobre el nacimiento de este apellido. Una de las más difundidas asegura que su tronco fue un caballero francés, hijo del Rey Dagoberto, quien se vio precisado a huir de su país para escapar de las iras de su hermano Teodorico, que había usurpado la corona, refugiándose en Asturias donde ínclito Pelayo le dio asilo. Siguiendo dicha narración, el caudillo astur le nombro capitán de su guardia que en latín se llama “vigil”, y como los partidarios y fieles del malogrado infante le decían Mon Roy (Mi Rey), de aquí se formó el Vigil de Monroy que tantos autores señalan es el apellido genearca. La única duda al respecto es que en esa época aún no eran transmisibles los apellidos. Cosa que se produce hasta los siglos XI y XII.

El Conde Pedro de Portugal hijo del veleidoso soberano poeta Dionisio, asegura en su “Nuobiliario” que dicha estirpe descende de Fernando Joanes, señor de Allariz, en Galicia que hizo fuerte en la referida plaza en el año 1157 que finalmente cayó en manos del soberano Alonso Enríquez. En lo que no existe contradicción alguna es en la nobleza que, durante varios siglos a la mencionada estirpe, la cual alumbró notables personajes de la historia de Galicia y Extremadura principalmente.

Pedro Fernández de Monroy es citado por el placentino Xil de Ocampo como gran primer Maestre y fundador de la Orden Militar de Santiago, que acompañó a Fernando II en la conquista de Cáceres en el año 1169, en su regreso a Badajoz, en cuya capital había derrotado y hecho prisionero a su suegro el ya por entonces monarca de Portugal, el ya por entonces monarca.

Felipe IV otorgó en 1628 el Marquesado de la Rosa a Francisco de Trejo y Monroy, primer Marqués de la Mota del Trejo, Caballero de la Orden de Santiago y Gobernador de Málaga; el Marquesado de Monroy, en 1643 por el mismo monarca, a Fernando de Monroy Guzmán, de la Orden de Alcántara, Colegial mayor de Salamanca y mayordomo de los Reyes, cuarto nieto del primer de la casa de Monroy y el condado de Deleitosa, por el emperador Carlos V en 1529 a Francisco de Monroy y Zúñiga Enríquez Portugal y Navarra señor de diferentes villas.

El primer Monroy que piso el continente Americano fue Cristóbal de Monroy natural de Toro, Zamora, Castilla y León, España, que llegó a Santo Domingo con su mujer y deuda Catalina de Monroy en 1512 dejando allí descendencia.

Los primeros en llegar a la Nueva España fueron Fernando de Monroy natural de Mirandilla, Badajoz, España; García de Monroy originario de San Martín de Valdeiglesias, Madrid, España; Pedro de Monroy de Salamanca, España, todos en 1536. Juan y Diego de Monroy naturales de Trujillo, Cáceres, ingresaron en el Santo Oficio de la Inquisición en México en 1592 y 1595, respectivamente, después de haber justificado la exigida “limpieza de sangre”. El primero de ellos, residía en Zacatecas.

En 1753, vivía en la Ciudad de México Francisco de Monroy, tallador de la gran Casa de la Moneda, casado con Magdalena Balinono, residiendo en la calle del Arzobispado.

Vea todos los registros (actas) del apellido Monroy que tiene a su disposición FamilySearch

<https://www.familysearch.org/en/search/record/results?count=20&q.surname=monroy>

Aprenda más sobre el apellido Monroy en los libros digitales que tiene FamilySearch

<https://www.familysearch.org/ark:/61903/3:1:3Q9M-CSDL-H911-D?i=174>